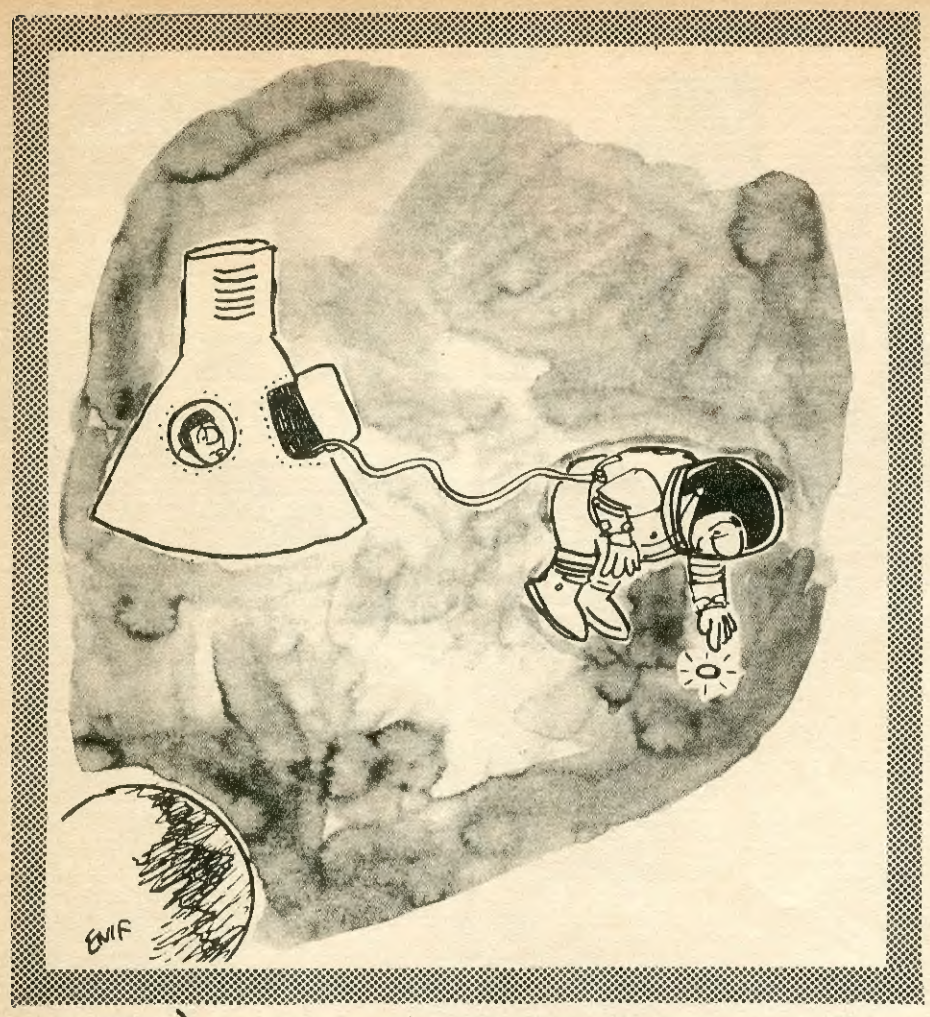
DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 11 - abril - 1966. N.º 771

—¿Y por qué no te pones nunca aquella corbata que te regalé en Navidad, querido?

5 PTS



Vendedora de discos tonta

Lolita Bolínez, la vendedora de microsurcos tonta, se encontraba aquella mañana poniendo en orden las últimas novedades recibidas de música "ye-yé", cuando se acercó a su mostrador un joven cliente, el cual comenzó a examinar los discos.

—¿Buscaba algo, señor? —preguntó Lolita, que aunque tonta, procuraba ser amable con el público.

—"Te busco, corazón" —contestó el joven, refiriéndose al título del microsurco que deseaba adquirir.

La vendedora tonta se sonrojó visiblemente.

—¿Cómo ha dicho, por favor? —preguntó, bastante nerviosa.

—"Te busco, corazón" —repitió él sin inmutarse lo más mínimo.

Lolita Bolínez comenzó a revolver los discos con mano temblorosa.

El joven cliente, viendo que no aparecía el microsurco que había solicitado, cambió de parecer y susurró:

—"Chiquitina"...

La vendedora de discos tonta dio un respingo.

—¿No tendría usted "Chiquitina"? —aclaró el comprador.

—Voy a ver —advirtió Lolita, bastante emocionada la muy tonta.

Y se puso a buscar entre la gran cantidad de discos, nerviosamente.

Mientras, el joven fue recordando algunos títulos de discos que le gustaría adquirir y fue diciéndoselos a la vendedora:

—"Guardiamarina soy", "Sólo vivo para quererte", "Ríndete a la noche"... —citaba los títulos el joven con toda naturalidad, mientras Lolita se ponía cada vez más nerviosa.

Sin duda, la muy tonta se imaginaba que todas aquellas palabras iban dirigidas a ella.

—No sé lo que me pasa esta mañana —se lamentó.

—No se preocupe —advirtió el cliente. Y añadió—: "Estando contigo"...

El corazón de Lolita Bolínez comenzó a latir apresuradamente.

—¿Ha dicho "Estando contigo"? —preguntó la tontarrona.

—Sí —dijo el joven.

Un profundo suspiro se escapó de lo más hondo del pecho de la vendedora.

—Sería maravilloso... — susurró, presa de un ataque de romanticismo.

El joven cliente cada vez comprendía menos la extraña conducta de Lolita Bolínez.

Por fin, solicitó un microsurco que hizo volver a la realidad a la vendedora tontaina.

—"No existe el amor" —le soltó a bocajarro el joven a Lolita.

La expresión de Lolita cambió bruscamente, como por ensalmo.

Con las últimas palabras del joven, la vendedora de discos tonta sufrió un rudo golpe que la hizo volver rápidamente a la realidad.

Y, algo anonadada, comenzó a comportarse normalmente.

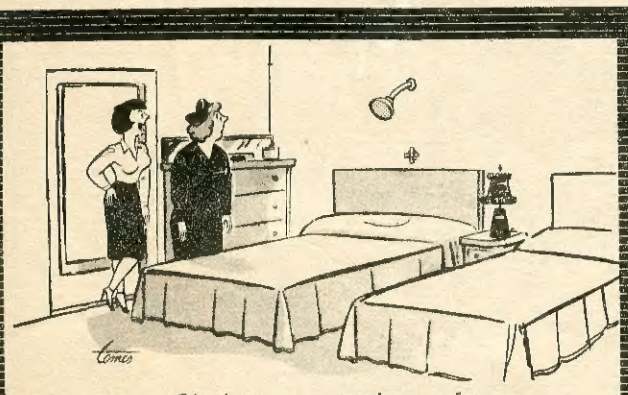
Menos mal.

HILARIO

¡DISTRACCION CON CONSECUENCIAS!

—¿No encontraron mi nota en la celda? ¡Les decía que volvía en seguida!

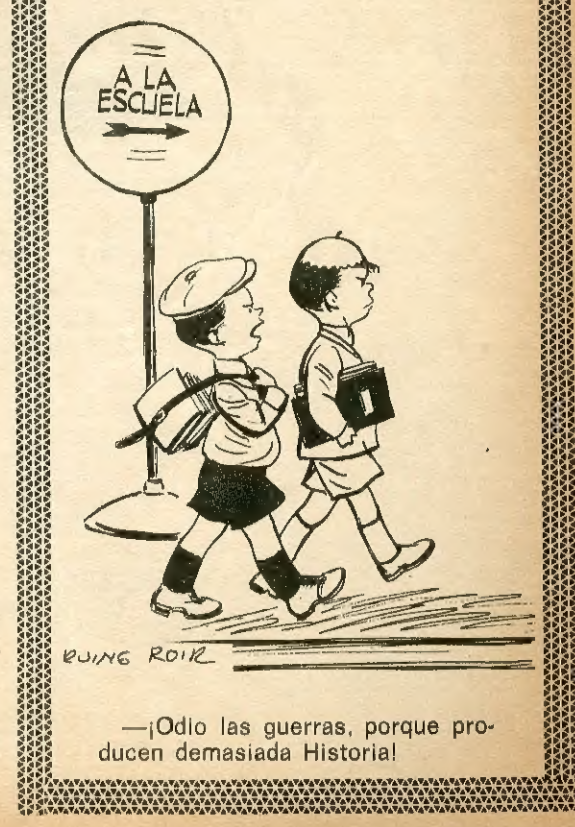
—Es usted nuevo aquí, ¿verdad?



—¡Sí, Juan acostumbra a fumar en la cama!

—La mayoría de nuestras discusiones recaen sobre cosas insignificantes..., ¡su sueldo, por ejemplo!

¡CALIFA CELOSO!



—¡Odio las guerras, porque producen demasiada Historia!

HOY Denunciamos...

... a las mujeres

Meterse con las mujeres está muy desacreditado. Desde que Schopenhauer dijo aquello de que "la mujer es un ser de cabellos largos e ideas cortas", ha llovido mucho y han aparecido los "ye-yés". Más vale, pues, olvidarse de Schopenhauer y de su filosofía.

Sin embargo, nosotros, con un valor rayano en la locura, nos metemos hoy con las mujeres. Y nos metemos exponiéndonos a la mofa, a la befa y al escarnio de nuestros lectores. Nos es igual que nos llamen reaccionarios, misoginos y cosas más feas. Pero creemos nuestro deber dejar las cosas bien sentadas.

Los hombres y las mujeres nos parecemos en más cosas de las que pueda hacer suponer una comparación entre Sofía Loren y el señor Matías Guiu. No vamos, pues, a discutir la tontería de la inferioridad o superioridad de unos y otros. Hombre y mujer son un bípedo de la misma especie y categoría, cuya distracción principal es hacerse la pascua mutuamente.

Dejando de lado honrosas excepciones que siempre han existido —quizá ahora en mayoría—, las mujeres son las primeras defensoras del mito del ama de casa. Si cogiéramos a todas las mujeres que trabajan, un tanto por ciento bastante considerable nos dirían que su mayor aspiración es casarse, tener unos cuantos hijos —pocos— y llevar una casa. El que un ser humano cifre toda su ambición en esta vida en quitar el polvo, ir al mercado, freír un huevo o limpiarle los pantaloncitos al bebé, dice muy poco de dicho ser humano. Y lo que dice más, es que dicho ser humano es un abúlico de siete suelas.

Si oímos una conversación entre más de tres señoras juntas, veremos que los temas tratados son los siguientes: problemas del servicio —si lo tiene—, el novio de la hija —si tiene hija o novio de la hija—, el mal humor del marido —si tiene marido— y la moda de esta temporada. Ni un solo momento se toca un tema político, social o artístico. ¿Es que no están capacitadas para ello? ¡Narices! Lo que ocurre es que resulta más cómodo hablar mal del marido que analizar por qué el marido está de mal humor. Y es menos pesado decir que el servicio es un desastre, que preocuparse del porqué es un desastre, e incluso admitir su parte de culpa en dicho desastre.

Para terminar, señoras mías, lamento tener que decir que las primeras en no desear perder esta especie de limbo en el que se las ha dejado durante muchos años, son ustedes. Y si no lo son, poca cosa hacen para solucionarlo. Tanto da que unas pocas luchen por sus derechos, si se ven abandonadas por la mayoría. Y los hombres, defenderán su posición privilegiada cueste lo que cueste. ¡No van a regalársela, caramba...!

PERICH

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 771 • AÑO XVI 11 de abril de 1966

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

© EDITORIAL BRUGUERA, S. A. - 1966 - Titularidad y derechos reservados a favor de la propia Editorial - Barcelona - España

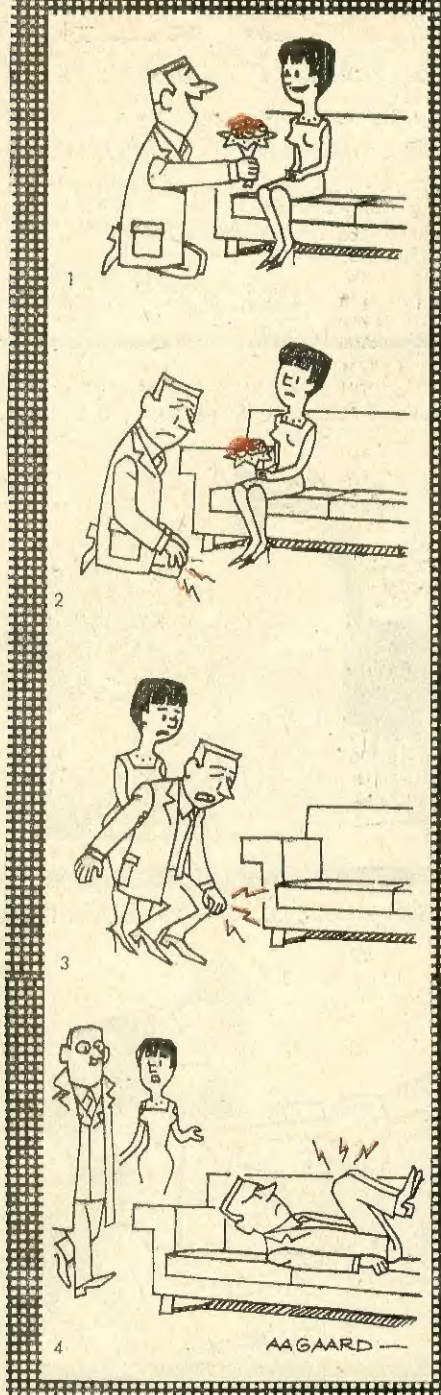
Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A. Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

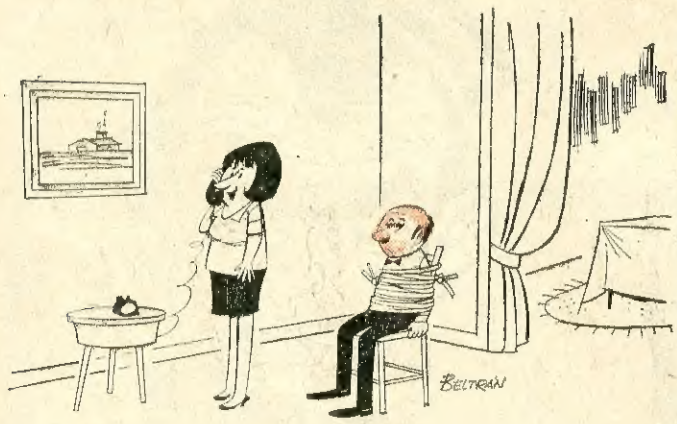
Depósito legal B 125 - 1958

Esta revista somete su tirada al control de OJD

-SOLO FALTARIA QUE TRAS CONSEGUIR LA SIMPATIA DE TODOS, ALGUIONISTA SE LE OCURRIERA QUE YO SOY EFECTIVAMENTE EL ASESINO.
BUS

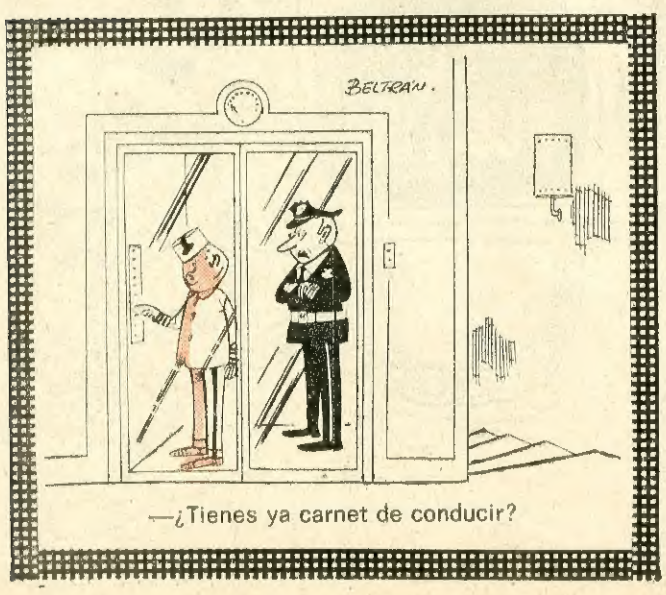
POR CONTI



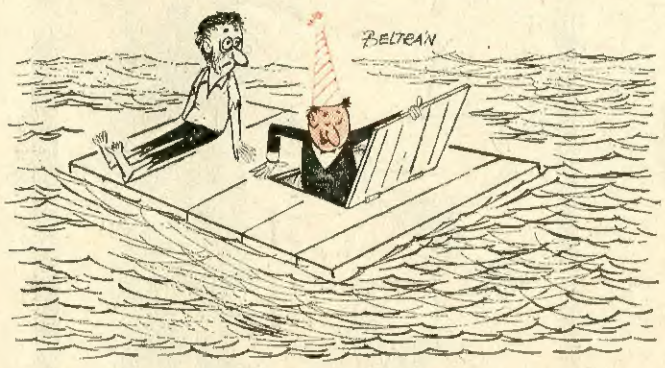


—Alberto ya lleva tres días sin fumar...

—Después de la imprevista muerte del maestro el cuadro lo terminó su hijo.



—¿Tienes ya carnet de conducir?



—¡Eh, muchachos, subid! Aquí hay un tipo que pretende hacerme creer que el barco naufragó hace tres semanas.

CONSERVAS

—¡Qué espárragos tan ricos!

—¿Te gustan?

—Están sensacionales.

—Pues los he sacado yo misma de la lata de conservas.

—¡No me digas!

—Como lo oyes.

—Pero, ¿te abres tú misma las latas de conserva?

—Yo solita, querida.

—¡Cielo santo! Te admiro, hija. En casa, las abre la cocinera.

—Me parece bien. Lo que pasa es que yo siempre he opinado, que como una misma no abre las latas de conservas nadie.

—Es cierto.

—Mi mamá, que en gloria esté, siempre abría ella solita las latas, sin dejar meter mano al servicio. Y, ¡abría cada lata!... Y ¡comíamos cada conserva!...

—Realmente, lo que pasa es que a mí siempre me ha fastidiado la cocina, ¿sabes? Es tan esclavizante estar allí todo el día, dale que te dale, abriendo latas de conservas para cada comida... Que si las almejas, que si el foiegrass, que si el cocido a la española, que si la carne en salsa. Se termina viviendo esclava del abrelatas.

—Pero si dejas que te las abra el servicio, como las muchachas son tan descuidadas, por menos de nada te cometen un desacato.

—Eso sí. El otro día Pepa Gutipórrez tuvo un berrinche tremendo, porque habían venido a comer a su casa unos señores con los que tenía negocios su marido, y ella ordenó un estupendo menú a la muchacha: lata de caviar, conserva de callos a la madrileña, lata de perdiz en escabeche... Y la criada, ¿sabes qué hizo?

—Cualquier enormidad.

—Pues sí. Sólo abrió latas de piña y de fresas en almíbar.

—¡El acabose!

—Y a nosotros, en casa, también nos ha pasado algo por el estilo. Queríamos lata de pollo cocido, que son de importación y están muy ricos, y como la cocinera no sabe palote de extranjero, nos abrió unos arenques a la vinagreta, y arenque que hubimos de tragar.

—¿Ves? Además, hay otra cosa.

—¿Qué otra cosa?

—Hay lo de los maridos. Los maridos, aunque parecen tontos, siempre pensando en cómo se las arreglarán para traernos el dinero que necesitamos para nuestras chucherías y nuestras conservas, también tienen un paladar muy fino, aunque no lo aparenten. Pepe, en más de una ocasión, comiendo las conservas de siempre, me ha dicho: "Oye, esta lata no la has abierto tú"

—Sí. Los hombres en seguida se dan cuenta de quién ha andado por la cocina, con sólo probar las conservas.

—¿Sabes de conservas nuevas? Tengo ganas de sorprender a mi esposo con una cena inédita.

—¿Has probado las sardinas a la cazuela?

—Huy; de sardinas a la cazuela estamos hasta aquí.

—¿Y la paella a la valenciana?

—Mira; eso no. Pero la paella es más un plato para mediodía. La paella, de noche, no la comen más que los extranjeros.

—Bueno; entonces lo mejor será que le dés algo de "raviolis".

—Las salsas de tomate, en las conservas, a mi marido no le gustan.

—Hija, pues es un poco difícil de complacer.

—No. Lo que pasa es que lleva ya tantas conservas comidas... ¿Qué hay de las conservas de importación?

—No están nada mal, pero son conservas a la usanza forastera. Y los maridos de aquí se resisten bastante a comerlas, te lo advierto.

—¿Y aquella ensaladilla preparada que tan rica estaba?

—No la he vuelto a encontrar por los supermercados. Debió quebrar la casa enlatadora, y nunca más se ha vuelto a saber de esa conserva.

—Pues sí que es una lata... Lo malo es que mi marido se empeña en comer tortilla de patatas.

—Mira, chica, que yo sepa, todavía no se han inventado las latas de tortillas de patatas. Como no peles las patatas y le hagas la tortilla tú...

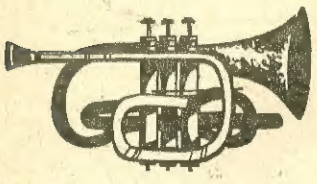
—¿Meterme yo en la cocina a hacer una tortilla? ¿Me has tomado por una esclava?

—Tienes razón, guapa. Si tu marido quiere una tortilla de patatas, que espere a que alguien las fabrique en lata, y si no, que se chinche.

—Eso.

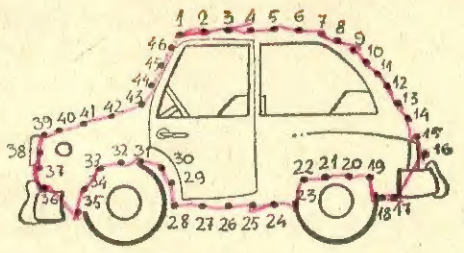
CYRANO

amenidades y PASATIEMPOS



En todas las revistas infantiles hay una página, o dos páginas o tres páginas o ninguna página, destinadas a pasatiempos y amenidades. Esto es algo que no ocurre en las llamadas revistas para adultos. Para subsanar tan lamentable olvido y porque consideramos absurdo cual telefilm del "Fugitivo", pensar que un adulto no tiene tiempo para dedicarlo a la resolución de problemas y pruebas de ingenio, les ofrecemos hoy estos amenos a la par de instructivos pasatiempos. Esperamos que gracias a nosotros sus horas de oficina se conviertan en algo agradable y distraído. De nada.

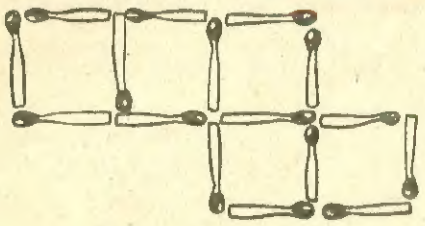
EL DIBUJO MISTERIOSO



Una los puntos numerados, comenzando naturalmente por el primero y tendrá una agradable sorpresa al descubrir el dibujo misterioso.

SOLUCION: Un coche.

ROMPECABEZAS



Aquí tenemos cinco cuadros formados con cerillas. Quitando dos cerillas, deben quedar sólo cuatro cuadros. ¿Qué cerillas debemos retirar?

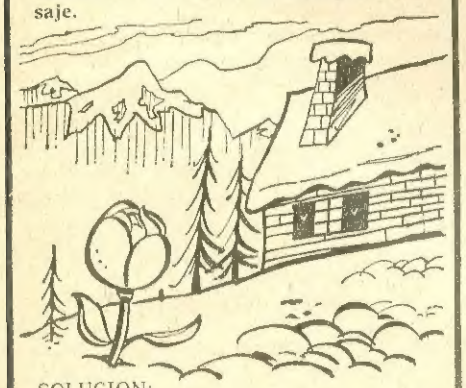
SOLUCION: ¿Como quiere retirar dos cerillas si están pintadas en el papel? ¿Es que no se había dado cuenta de que esto es un dibujo y las cerillas no son de verdad?

EFECTO ÓPTICO

He aquí un curioso efecto óptico. Colóquese el dibujo a una distancia aproximada de unos 20 centímetros de los ojos y fije la vista en el punto negro durante seis horas o seis horas y media. Luego coja una guía telefónica y busque el nombre de Aguirregomezcorta. Comprobará asombrado que sólo ve puntitos negros. En caso de que dos días después aún continúe viendo puntitos negros, será conveniente una visita al doctor.

RINCON DEL ARTISTA

Pinte la flor del dibujo de acuerdo con los colores naturales y apropiados al paisaje.



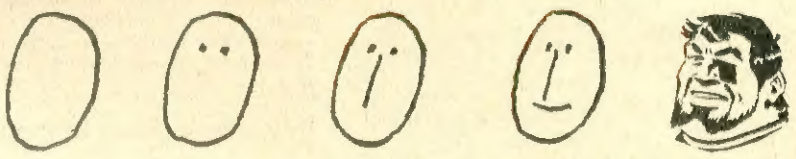
SOLUCION: Pero, ¿de verdad usted cree que con una nevada así, una "Rosarum delicatorum", gánsero al que parte-nece la flor dibujada, puede vivir y encontrar colores? ¡Vamos, hombre...!

LABERINTO

¿Qué camino debe seguir el pobre peatón para coger el taxi?

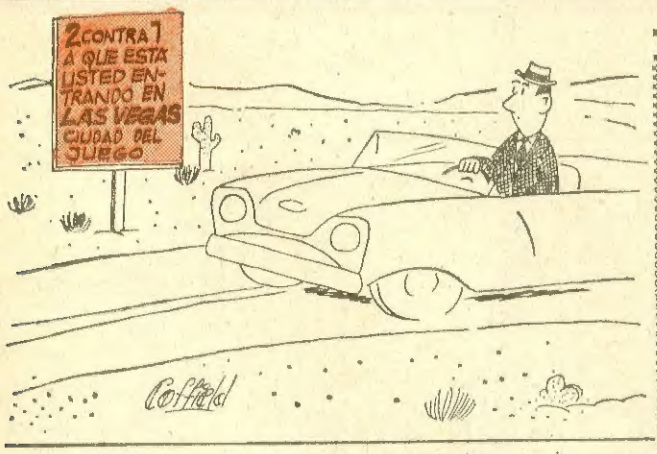
SOLUCION: No se preocupe porque actualmente no hay forma de coger taxi, siga el camino que siga.

APRENDA A DIBUJAR



Dibujar es muy fácil como puede ver usted mismo. Sólo tiene que ir siguiendo paso a paso lo que le indicamos para obtener el resultado final.

MOMO



—¡Qué bien dibujas los ceros en los cheques, querido! ¡Añade un par o tres, que me entusiasman!

PASATIEMPOS

Pretender que los pasatiempos instruyan deleitando es lo mismo que querer aprender inglés bebiendo whisky.

Mientras no se demuestre lo contrario, el mejor pasatiempo que se ha inventado es no hacer nada.

El primer pasatiempo que inventó el hombre tuvo su final nueve meses más tarde.

Los cricigramas sirven para que tengan utilidad estas palabras que permanecen muertas de asco en los diccionarios.

El aficionado a los pasatiempos comete un atentado contra la literatura, la pintura, la música y sus semejantes.

Una vez resuelto un pasatiempo se convierte en la cosa más inútil del mundo.

El nombre correcto de los pasatiempos debería ser "pierdetiempos".

Esperamos que de un momento a otro la revista "Selecciones" nos diga qué enfermedades provocan los pasatiempos.

El patrón de los crucigramas tendría que ser el dios egipcio llamado Ra.

Los humoristas nunca perdonaremos que se nos meta en revistas de pasatiempos.

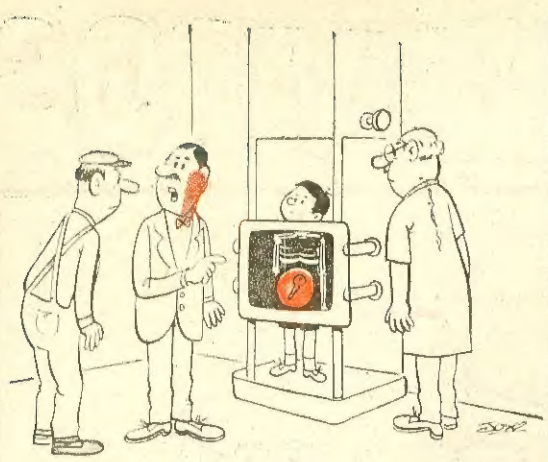
Una de las cosas que demuestra la poca categoría de los pasatiempos es que la mayoría no pueden traducirse.

Sólo existe algo más tonto que los pasatiempos: hablar de pasatiempos.

MOMO

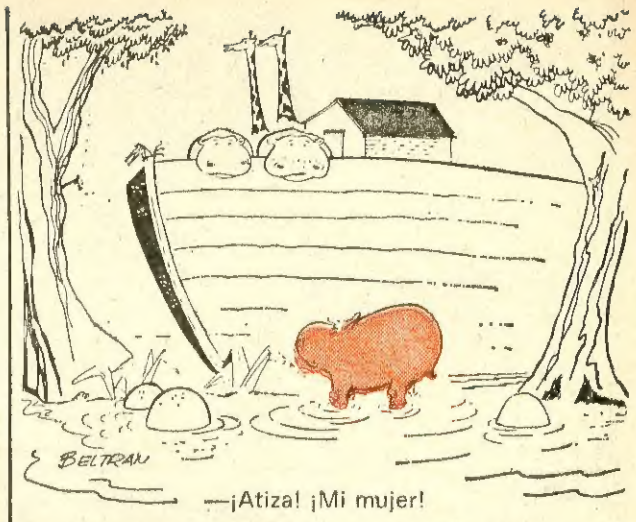
—¡Otra locura de tu padre: comprar esta lancha antes de tener un coche para tirar de ella!

—¡Qué coincidencia! ¡Nuestro televisor también se nos ha estropeado hoy!



—Esta es la llave que quiero que me haga.

—Sí, señor; debo admitir que esta alfombra es muy mullida.



—¡Atiza! ¡Mi mujer!

La casa de Bernalda Calva

La escena representa una sala de paso con las paredes encaladísimas y las señoras que pasan enlutadísimas.

FERMINA: —¿Has puesto el puchero a la lumbre?

LEONARDA: —Di mejor que he puesto la lumbre debajo del puchero. En esta casa hay siempre lumbre debajo de algo.

FERMINA: —¡Calla, te podrían escuchar!

Muy contenta, entra NEMESIA.

NEMESIA: —¡Mirad! ¡Mirad! ¡He encontrado a este gato que maullaba en la puerta...!

FERMINA: —¡Eso quiere decir que has salido a la puerta!

Entra BERNALDA.

BERNALDA: —¿Quién ha salido a la puerta en esta casa, donde nunca se sale a la puerta? ¿Y quién se ha atrevido a traer a este gato, que me da dentera, porque lo que quiere es que le den cordilla? ¡Y en esta casa, que fue la casa de mi madre, no se le ha dado cordilla más que a mi padre!

NEMESIA: —Pero, madre, yo...

BERNALDA: —¡Quítate de mi vista! ¡Quitaos todas, que adivino en vuestros ojos que lo que queréis es dejarme sola en esta casa y casaros con un señor de Santander! ¿Y todo, para qué?

FERMINA: —Será para veranear en El Sardinero.

BERNALDA: —¡Calla tú también! Esta casa es la casa de la pena y de la angustia y no la de la alegría y las canas al aire... Tengo dolor de paredes blancas en el costado...

En la ventana aparece LA LUNA

LA LUNA:

Panoramas de luciérnagas
enciendo sobre lo verde,
los grillos cantan unidos
orfeones complutenses...
Un silencio de olivares
por las esquinas se extiende
y en el campo el higo chumbo
está diciendo ¡comedme!
¡Ay, la niña llorosa,
cutis de almendra tierna
y perfil de alcachofa...!

Se retira.

BERNALDA: —¿Quién era?

NEMESIA: —La Luna, que pasaba casualmente por aquí.

BERNALDA: —¡No la miréis, que la luna tiene ropas de novia fresca, vestida de blanco y plata! ¡Cerrad los postigos, que no quiero escuchar lo que dice la luna!

Cierran los postigos y se retiran todas. A poco regresa furtivamente NEMESIA.

NEMESIA:

Un delantalito blanco
se pone de noche el viento.
El ciprés es alargado
casi, casi sin saberlo.
Detrás de la celosía
mi novio estaba durmiendo
con olor de agua dorada
y de flores de romero
y de arroz a la cubana
y de flan al caramelo.
¡Ay, la niña dormida!
¡Perfil de nardo antiguo,
cutis de margarina!

Va a abrir la puerta cuando BERNALDA la sorprende.

BERNALDA: —¡Adentro! ¡Adentro! ¡Te querías escapar; lo presentía, porque en la casa había olor de fuga! ¡Adentro! ¡Y mañana... sin postre!

NEMESIA entra con la cara baja. BERNALDA cierra los postigos y las puertas y apaga las luces. Luego sale. Se oye una voz.

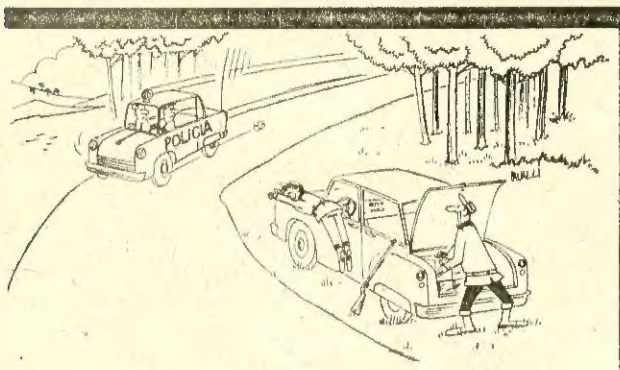
LA LUNA:

¡Ay, la niña doliente,
perfil de limonero,
cutis de arroz con leche...!

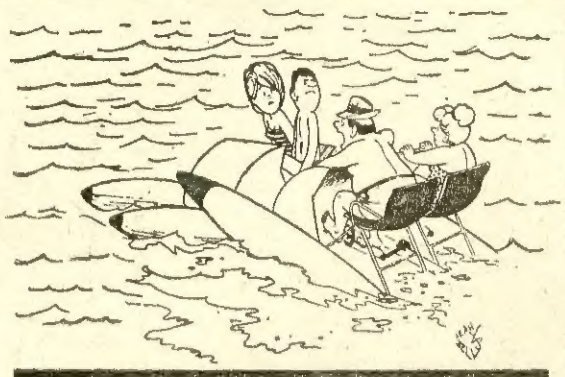
Cae un poco de

TELON

JORGE LLOPIS

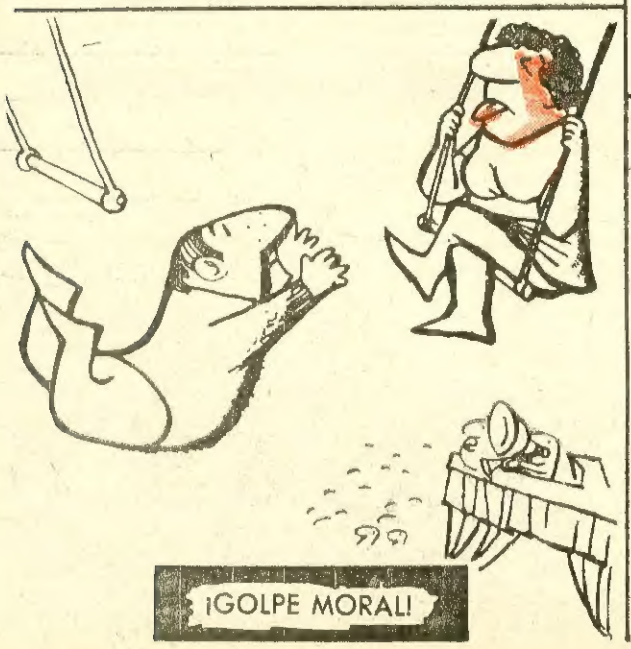


—¡Te he dicho que no me gustan esas bromas, Alicia!

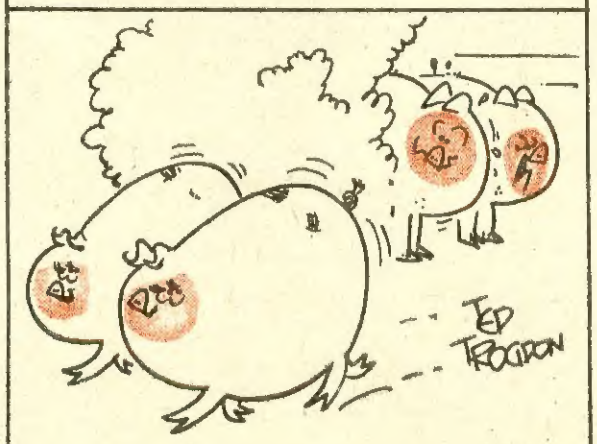


—¡Ciclistas de agua dulce! ¡Navegantes domingueros!

—¡Ese constructor de paracaídas del piso de arriba va a acabar con mis nervios, John!



¡GOLPE MORAL!



—¡Dejalas, Charley...! No son más que unas cerdas.

AVISO aquí está la maceta que cae

De una forma solapada, abyecta y denigrante, aprovechando las horas de la noche y sin utilizar el ascensor porque no funcionaba – es decir con los agravantes de nocturnidad, alevosía, premeditación y lo que es peor: escalo – nuestro colaborador y sin embargo, amigo, Perich, ha colocado en el D. D. T. dos chistes y dos historietas de "maceta que cae". Nosotros, después de ver 23.456,75 chistes de "maceta que cae", teníamos prohibido hacer uno solo más. Tal desprecio hacia nuestras órdenes nos ha obligado a tomar severas medidas para evitar que el hecho pueda repetirse e incluso agravarse, como afirman los pesimistas de la redacción, y recibamos chistes de náufragos. Nuestro colaborador ha sido castigado a copiar cien veces cada chiste y a leerse enteras tres revistas femeninas de princesas y dos de la competencia. Dada la extrema juventud y fortaleza física del culpable, se confía en que sobreviva a tan duro castigo.

LA REDACCION DEL D. D. T.

11996
P
EXISTE UN TIPO DE CHISTES QUE ME FASTIDIA...
ME REFIERO A ESTOS EN LOS QUE CAE UNA MACETA...
¿USTEDES CREEN QUE LAS MACETAS CAEN ASI COMO ASI...?
¿POR QUÉ DEMONIOS NO HACEN CHISTES MAS REALES...? ¿POR QUÉ...?
SEGURO QUE USTEDES SE CREIAN QUE AL FINAL ME CAERIA UNA, ¿VERDAD? PUES A FASTIDIARSE...
EN FIN, MAS VALE DEJARLO... NO ME FUERA A CAER UNA MACETA.¡JE, JE, JE...!
PERICH

Diálogo en el microtaxi

Don José y don Bernabé se acomodaron en el microtaxi y comenzaron a hablar de sus cosas.

—Pues, como le iba diciendo, hoy es el cumpleaños de mi hija y le he comprado este microsurco.

—¿A cuál hija se refiere? ¿A la que se está especializando en Microbiología?

—Sí. Sabe mucho de todo lo referente a los microbios.

—En ese caso, yo le hubiera regalado un microscopio.

—Es que a lo mejor no me iba a caber en el microtaxi.

—Lleva usted razón.

—Ella ya tiene microscopio; lo que le pasa es que tiene estropeado el microstato.

—Entonces no podrá observar bien los microsomas.

—¡Anda! Ni los microsporangios.

—En cuanto llegue a casa, la felicitaré yo con un golpe de microteléfono.

—Temo que no va a ser posible. Nuestro aparato tiene estropeado el micrófono.

—¡Pues están ustedes como para recibir una conferencia desde Micronesia!

—Eso digo yo.

—Y hablando de otra. Me acaban de entregar en mi oficina el sobre con mi sueldo y, por cierto, que no puede ser más microscópico.

—¿El sobre?

—No, el sueldo.

—No me hable usted de esas cosas. A mí me pagan tan poquito, que en casa tenemos que partir el salchichón con un microtomo.

—Ahora me explico que su hijo pequeño sea tan microcéfalo.

—Debo reconocer que es cierto, aunque no se trate de un caso grave de microcefalia.

—En cambio, mi tío Enrique está bastante fastidiado debido a su microcele.

—¿Esa enfermedad es debida a algún micrococo?

—A mí no me lo pregunte, pues no soy microbiólogo.

—La verdad es que no conozco a fondo su microcosmo.

—Le diré que de micrococos sé tanto como de estructuras de microproteínas.

—Ya veo que no está usted muy fuerte en lo que respecta a microrganismos.

—De acuerdo, pero en cambio puedo decirle perfectamente para qué sirve un micrómetro.

—A mí eso del micrómetro siempre me ha parecido que es como un microbús, pero subterráneo.

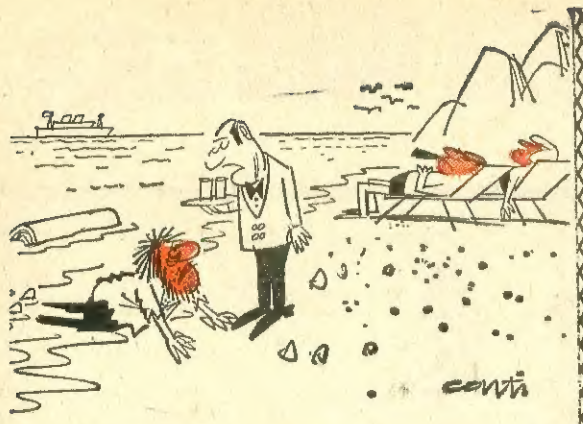
—No, señor. Sirve para medir cantidades lineales o angulares muy pequeñas.

—¿Por ejemplo, el micromilímetro?

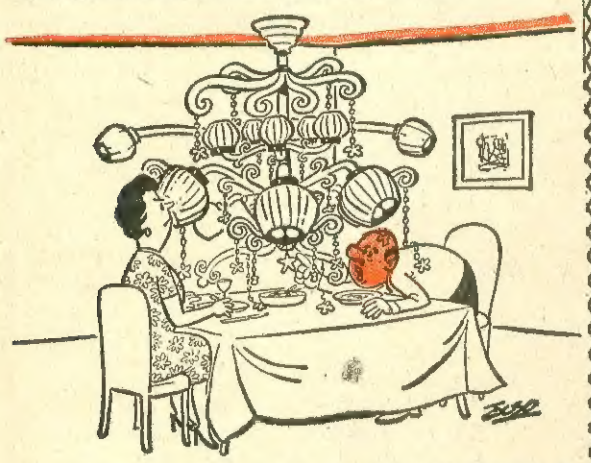
—El micromilímetro, por ejemplo.

Y don José y don Bernabé continuaron hablando de sus cosas en el microtaxi.

HILARIO

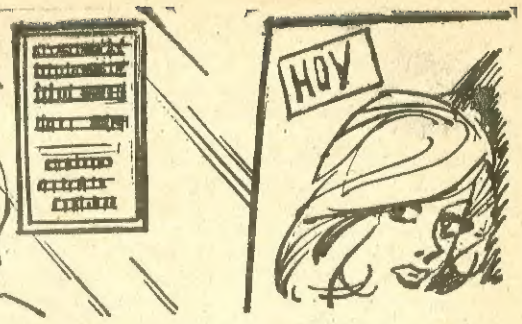


—Tendrá que desembarcar en otra parte. Esta playa es privada.



—Admito que fue una ganga, querida, pero yo repito que nuestro techo es demasiado bajo.

—Vamos; si tienes frío, te pago un café.



LULU EN EL CINE

Lulú, pizpireta y cimbreante como un junco chino nacionalista, avanzó por el vestíbulo llamando la atención y llamando a la taquillera que estaba hablando por teléfono con una amiga, contándole cosas del novio.

—Buenas —dijo Lulú, asomando su linda cabecita a través del agujero de la taquilla.

La taquillera torció el gesto, no porque le disgustara ver a Lulú, sino para sujetar el teléfono con el mentón y el hombro, como si tuviera tortícolis telefónica.

—¿Tienen ustedes entradas? —preguntó Lulú, sonriente.

—¿Cuántas quiere?

—¿Y salidas? ¿Tienen salidas?

La taquillera levantó la cabeza dejando caer el teléfono.

—¿Cómo salidas? Oiga, señorita. Aquí sólo vendemos entradas.

—¿Y qué hace tanta gente dentro del cine? Si la gente sólo entra y no sale, estarán apretadísimos...

—La gente sale cuando termina la película.

—Entonces tienen salidas. Déme dos.

—¿Dos entradas?

—Dos salidas —contestó Lulú, impaciente, dando pataditas al suelo con sus zapatitos de moda, feísimos.

—Señorita, las salidas no las cobramos.

—¿Y las entradas, sí?

—En todas partes se hace igual —contestó, perpleja, la taquillera, olvidándose del novio.

—Ya. De modo que usted compra entrada para entrar en su casa.

—¿En mi casa? —tartajeó la chica del interior—. Pero...

—Me acaba usted de decir que en todas partes cobran entradas. Y su casa está en todas partes. ¡Qué familia más rara! ¡Mira que hacer pagar la entrada para entrar en el piso...! ¡Debe ser hija de algún constructor de pisos modernos! —Hizo una pausa para que la chica se recuperara e insistió—: ¿Y el Banco?

—¿El Banco? —repitió, alelada, la taquillera con los ojos desorbitados—. ¿Qué Banco?

—Todas las entradas son más Banco. ¿Qué hipoteca hay después de pagar la entrada del cine?

—¡Hipoteca! ¡Entradas de cine con hipoteca! ¡A mí me va a dar algo! —balbució la taquillera taquicárdica... Esto es un cine, señorita. Un cine de estreno.

—Ya sé que es un cine de estreno. No creerá que he venido a verla a usted yo, acostumbrada a que la gente venga a verme expresamente. Lo que pasa es que usted no quiere venderme ninguna entrada. Eso es —protestó Lulú dando graciosas pataditas en el suelo que la hacían oscilar como si bailara un "giro".

—¡Yo estoy aquí para vender! —balbucía si voz ni voto la taquillera...

—Entonces véndame un kilo de zanahorias.

—¡Zanahorias! —casi se desmayó, loca perdida, la del interior—. ¡Ahora quiere comprar zanahorias...! ¡Quiere ver una película de zanahorias! ¡Soy una zanahoria! ¡Soy una zanahoria! —empezó a saltar y brincar la taquillera tirando entradas al aire como si fueran confetti carnavalesco—. ¡Una película de zanahorias...! ¡Ji, ji! ¡Ji, ji!

—¡Parece mentira! En vez de atender al público, se distrae riendo y pasándolo bien. ¡Y encima se quejará de que cobra poco! ¡Qué desastre!

Y Lulú, oscilante como una hoja soplada por el viento, se alejó contoneándose con garbo, mientras la taquillera saltaba encima del mostrador gritando cosas ininteligibles.

Armando MATIAS GUIU

DIGNIDAD PROFESIONAL

Me llamo Paco. No sé que más, porque soy analfabeto y no comprendo lo que pone el carnet de identidad. Ni me hace mucha falta saberlo, porque los que me conocen me llaman así y los que no me conocen, personalmente al menos, me llaman Joe Tornado, "el terror de Ohio". Bueno, ustedes no saben a qué viene eso del "terror de Ohio", pero es que soy boxeador y como dice mi apoderado, lo de "Paco" no es comercial. Lo que significa "comercial" no lo acabo de comprender muy bien porque al fin y al cabo lo que interesa es que un boxeador pegue fuerte y gane combates. Yo sólo pego fuerte porque soy un poco tonto y me engañan con facilidad. Lo que sí soy es honrado.

El mundo del boxeo tiene una fama muy merecida de sucio. Les extrañará pues que salga diciendo que soy honrado. Pero lo soy; tengo lo que la gente culta llama "dignidad profesional". Lo que ocurre es que el público no se entera casi nunca de lo que pasa por dentro.

Hace poco vino a verme un tipo con cara de sapo.

—Tienes un combate dentro de un par de días con Kit Huracán —me dijo—. Debes ganarle.

—Claro, al menos lo intentaré.

—Mira, muchacho, no es intentarlo. ¡HAY QUE GANARLO! ¿Comprendes? He apostado mucha plata por ti. Nadie espera que puedas ganarle, pero yo sé que sí puedes. —Sin decir más me dio unos billetes gordos—. Serán para ti si lo ganas.

Le miré con asco.

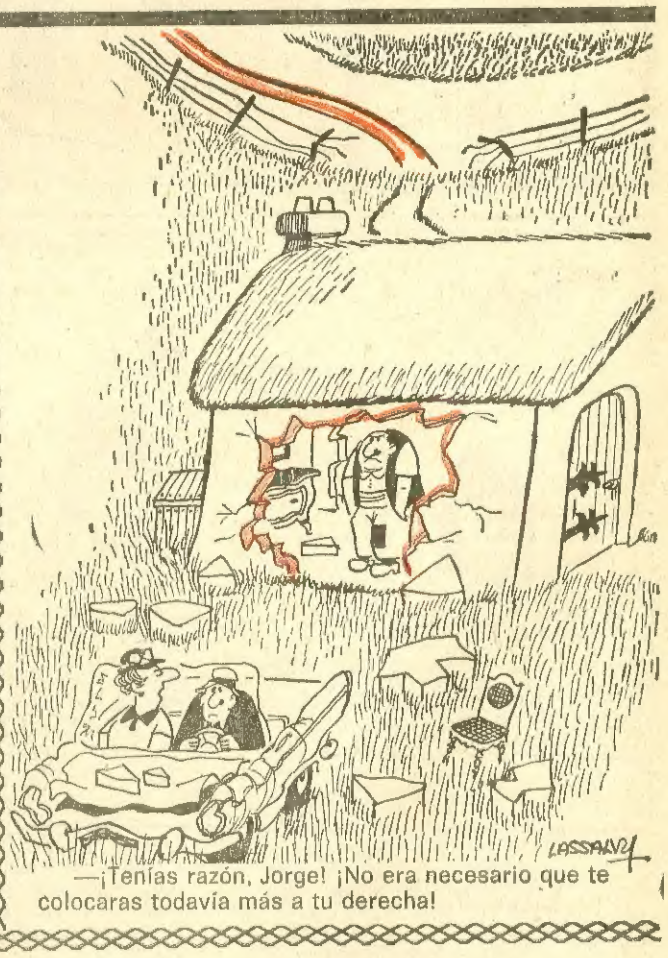
—¡Quite esto de mi vista! ¡Yo soy honrado! ¡Si gano, es sin trucos! ¡Lárguese, viejo!

Estuve a punto de partirle la cara. ¡El tío cerdo! Desde luego se asustó, porque se le puso la cara más de sapo y se esfumó.

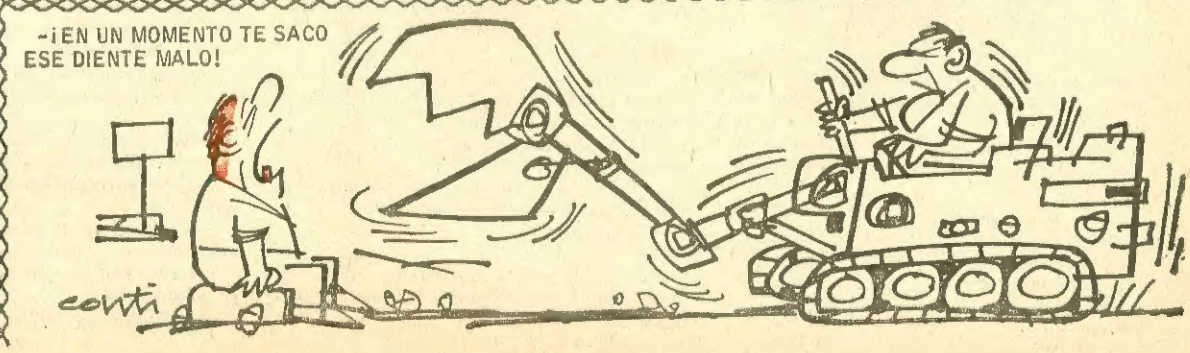
Y es lo que yo les digo, soy un tipo honrado. Porque si Kit Huracán me había ofrecido el doble para que me dejase ganar, ¿cómo podía faltar a mi palabra y aceptar dinero del primer tipo asqueroso que se me presentase? Y es que la dignidad profesional está por encima de todo. Ya saben...

J. P. RICK

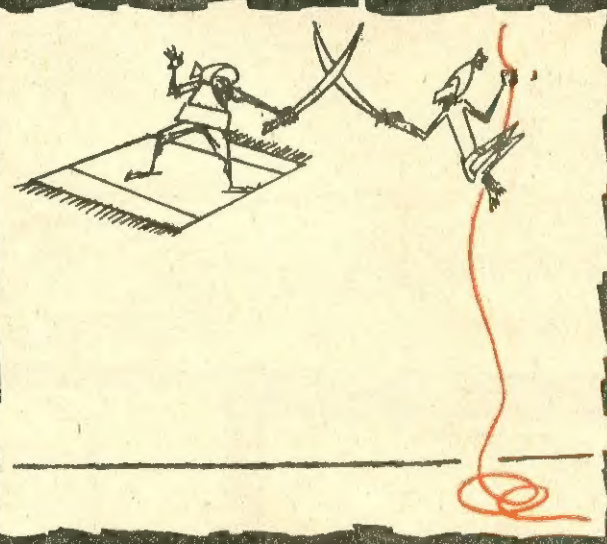
—¡Y esta vez quiero un vencedor seguro!

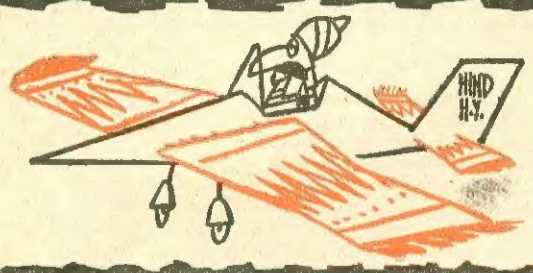


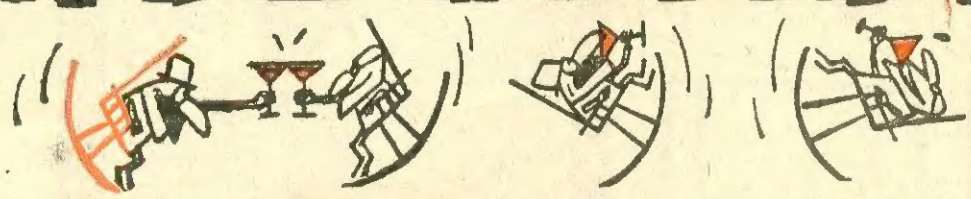
—¡Tenías razón, Jorge! ¡No era necesario que te colocaras todavía más a tu derecha!

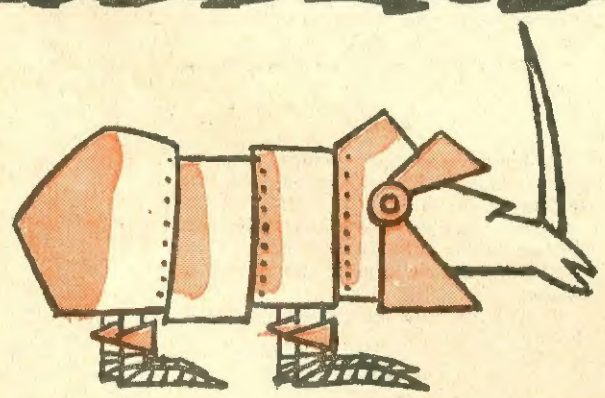


ONU DEL CHISTE presenta: Turhan (TUROUIA)









La cruel revelación

Sentada en la banqueta tapizada de rica seda, la noble y abolengosa Vizcondesa Tomasa se contempló en el espejo de su tocador, observando que, además de ser de alcurnia y de prosapia, se estaba poniendo fondona. Con mano distraída cogió un cepillo con mango de plata repujada que hacía juego con el resto de los objetos de aseo alineados en una bandeja. A pesar de lo insoportable de aquel odioso juego de tocador, la pudiente y linajuda Vizcondesa Tomasa no tuvo el repeluzno que siempre recorría su carnosa espalda de matrona más o menos romana, porque sus cuitas y preocupaciones la hacían ignorar aquellas cosas terrenas.

Se volvió para contemplar el retrato de una jovencita que, aparte el marco también de plata que lo contenía, era mona.

—¡Dios de bondad! —suspiró la Vizcondesa Tomasa con un ahogo de gallina harta de salvado.

Y se levantó de su asiento, dirigiéndose a una de las puertas de un suntuoso «boudoir», puerta que, casualmente, tenía un picaporte de plata repujadísima que hacía juego con los objetos que se hallaban sobre el tocador de la ilustre dama.

Pero a mitad del camino, la Vizcondesa se detuvo, dudosa y desazonada.

Volvió a contemplar el retrato de su hija.

—¿Qué hacer? ¿Qué hacer, San Nicolás de Tolentino? —exclamó la excelsa señora con lágrimas en el polisón.

La miniatura, que representaba a Casildita, su hija, vestida de aldeana de Turingia, parecía contemplar el desasosiego de la obesa matrona, recordando a ésta el baile de disfraces en el que su retoña habíase presentado disfrazada de aquella guisa, causando el asombro de los asistentes al sarao, que, impresionados por el atuendo de Casildita, habían dado de lado durante muchos meses a madre e hija.

—Baldías e inútiles son mis dudas —monologó la Vizcondesa— ya que Casildita no es ya una niña y es necesario que sepa de una vez para siempre lo que una mujer debe saber.

Y llamó a su retoña, que se presentó ante su progenitora con un salto de cama que lo mismo podía servir para saltar una cama que para saltarse los Alpes a la garrocha.

—Dime, mamá... —dijo, pudibunda, la mozalbeta.

—Hija de mis entretelas —comenzó la Vizcondesa Tomasa, apoyándose en un armario de luna, cuyas puertas cedieron al peso de la dama, sepultándola durante unos momentos entre un mar de ropa interior.

—Tú dirás...

—Hija mía... —dijo la Vizcondesa, sacándose del escote un neceser de cuero repujado— es necesario que sepas, puesto que has entrado ya en la edad de la razón, algo que toda mujer debe conocer para afrontar los embates de este bajo mundo en que vivimos. A mí me resulta muy penoso destruir tu inocencia con unas simples palabras, pero...

Casildita escuchaba a su madre con los ojos bajos.

—Quiero que sepas que...

La Vizcondesa Tomasa no podía seguir. El llanto la ahogaba. Se sacudió las mollas con valentía y prosiguió:

—Es necesario que sepas, hija de mi vida, que..., ¡la suma de los ángulos de un triángulo equivale a dos rectos!

—¡Calla, madre querida e idolatrada! ¿A dos rectos? ¡Y yo que pensé...!

—Son cosas que las mujeres aprendemos de mayores.

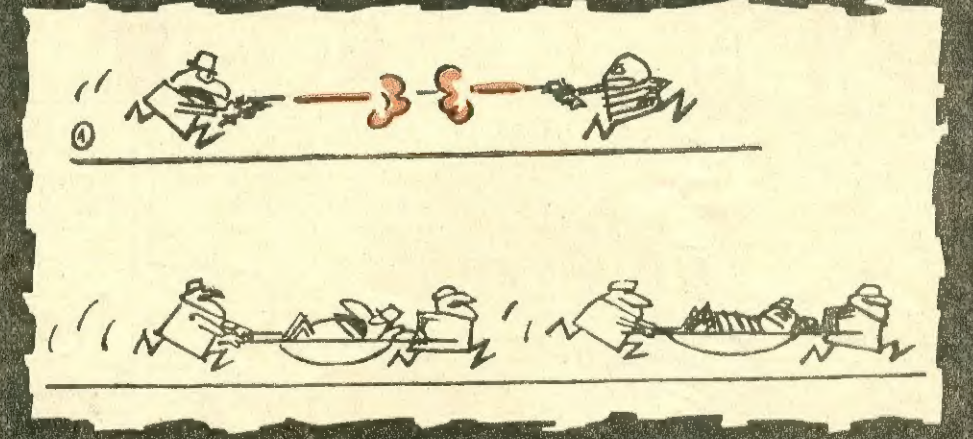
—¡Ay, qué día de emociones sin cuento, mamá.

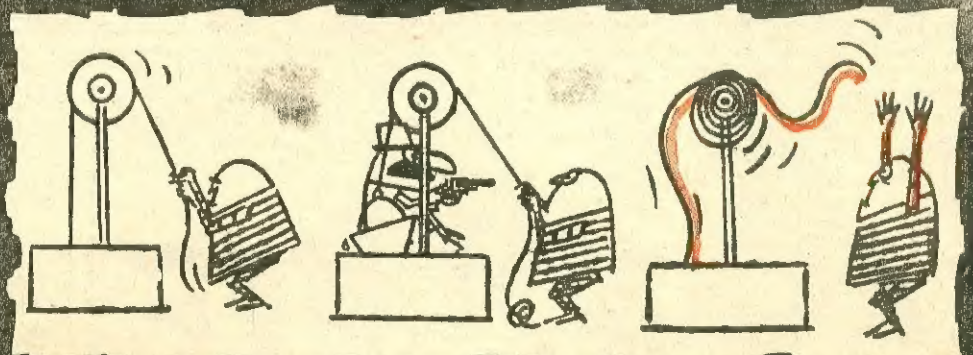
—¡Sí, hija de mis carnes, pero ya que pronto vas a contraer matrimonio con el Duque Manolito, era necesario que abriese tus ojos a la vida!

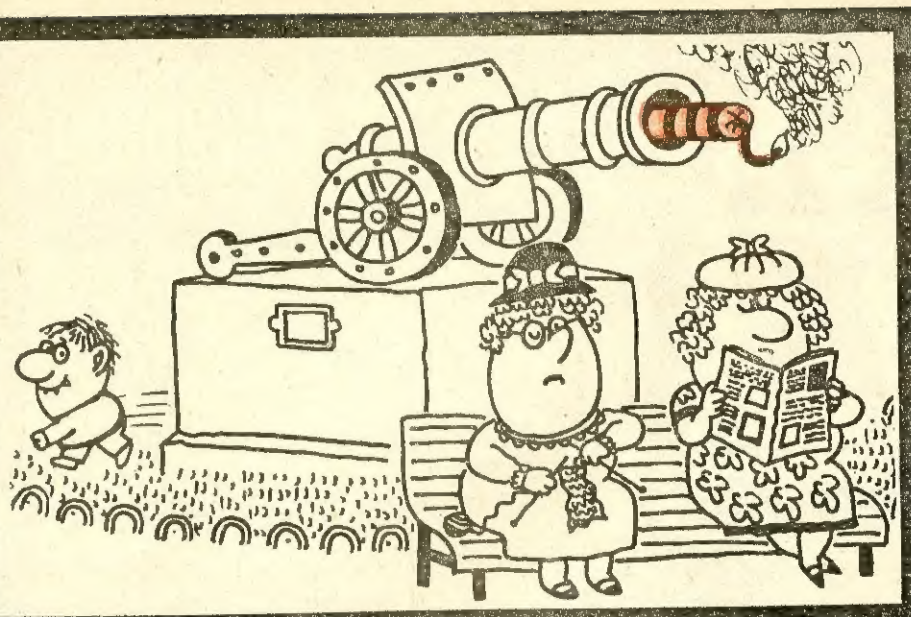
Casildita sollozaba tiernamente.

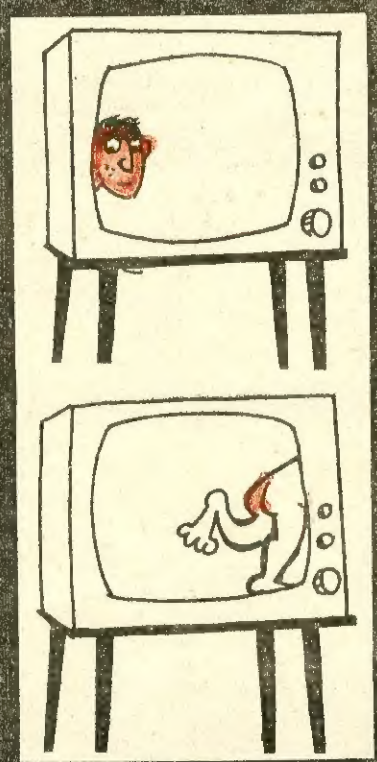
La Vizcondesa Tomasa llorando también, se comió un pan de higo, porque pensó que había que tomar fuerzas después de aquello.

DON JORGE









—¡Deberías fijarte más al cruzar la calzada, abuelita!

—¡No está en casa! ¡Y me dijo que salía con ustedes esta noche...!

PARA CONTAR A SUS AMIGOS

El cine con cámara lenta lo inventó un director inglés viendo como un escocés sacaba la cartera para pagar.

***

—¿Abuelito, cómo naciste tú?
—Bajo una col, Pepito.
—Papá, ¿y tú cómo naciste?
—Me trajeron de París, Pepito.
—Mamá, ¿cómo naciste tú?
—Me trajo la cigüeña, Pepito.

Al día siguiente, Pepito le confía a un amigo:

—Es curioso, pero he podido comprobar que en mi familia nadie nació normalmente.

***

Desde su nacimiento, Manolito no ha dicho una sola palabra. Sus padres están desesperados. A los dos años continúa sin abrir boca. Igual ocurre a los veinte y a los veinticinco. Naturalmente, esto le impide acudir a la escuela y le libra del servicio militar. Al llegar a los veintiocho años, va con sus padres a tomar café en casa de unos amigos. Una vez allí, después de llevarse la taza a los labios, exclama súbitamente:

—¡Diablos, a este café le falta azúcar!...

Los padres le miran asombrados.

—¡Pero...! ¡Tú hablas, hijo mío! —dice la madre—. ¿Cómo es que no lo habías dicho antes?

—Bueno, hasta ahora no tuve ninguna queja.

***

Un borracho avanza a trancas y barrancas por la calle. Un caballero de aire serio le detiene y le dice:

—¿No sabe usted que el alcohol ha matado más de dos millones de franceses?

El borracho se lo mira sonriente y exclama:

—¿Y a mí qué me importa? ¡Yo soy belga!

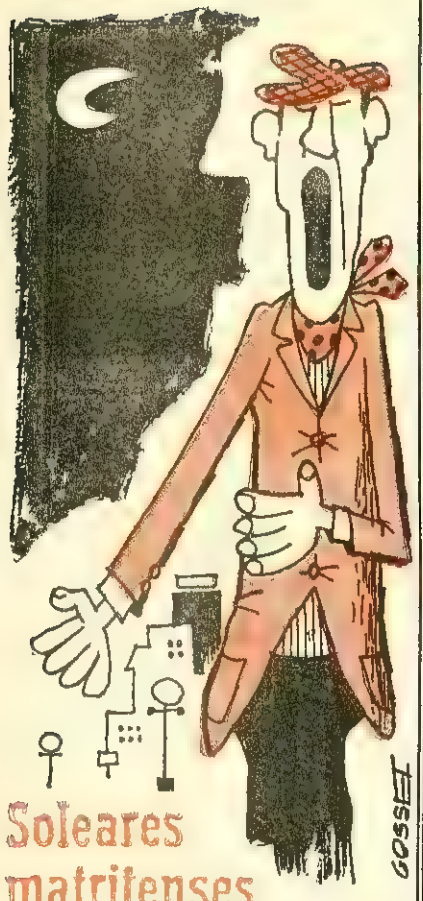
***

Letrero colocado en un centro militar norteamericano: "Los reclutas deberán desnudarse hasta la cintura... por los dos extremos".

APOLINO TARUGUEZ Y SU SECRETARIO

ESE CAROTA DE CELEDONIO CREE QUE ME VA A TOMAR EL PELO LLEGANDO TAN TARDE A LA OFICINA. VOY A PREPARAR MI TRANCA DE CASTIGO, PORQUE ESOS TIPOS PRIMARIOS SOLO ATIENDEN A LA FUERZA...

UN TERRENO SIEMPRE ES UN TERRENO.
ESTE NO SIRVE PARA NADA. MI POBRE TIO INTENTO PLANTAR DE TODO EN EL Y NUNCA CONSIGUIO NI UN GARBANZO...



Soleares matritenses

¡Que me pongo de contento
cuando el alcalde a una calle
le levanta el pavimento!

Pero más risa me da
cuando plantan una valla
y de trabajo..., ¡ni hablá!

¡Qué simpático resulta
que por cruzar la calzada
te ponga el guardia una multa!

Y risas y carcajadas
da ver vivir a la gente
en casas apuntaladas.

En otro sitio cualquiera
cogen, abren una calle
y la ciudad va y prospera.

Y en Madrí tó es especial;
por eso no se abre nunca
la Gran Vía Transversal.

Si llegas tarde a Madrí
no hagas palmas, que el sereno
casi nunca viene a abrí.

Le abren na más con cuidao
a ciertas chicas que llegan
con un señor de Bilbao.

Yo es que me río a montones
al saber que hay un impuesto
por ventanas y balcones,

y el que se asoma contento
no sabe que está pagando
dinero al Ayuntamiento.

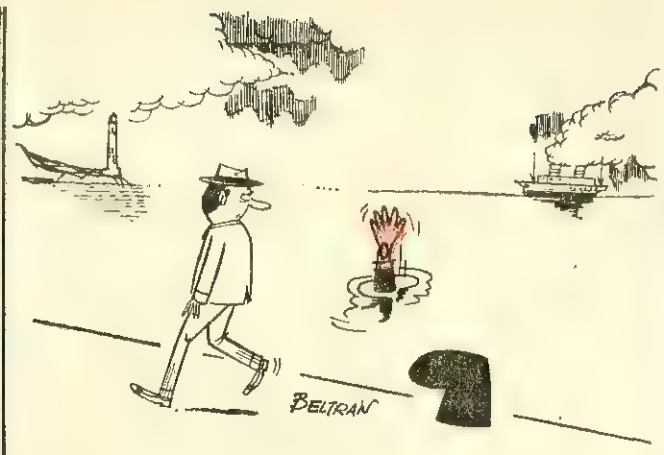
Pero lo que es ya genial
es que no se acaben nunca
las obritas del «Real».

Una fundación muy pía
nos dijo hace varios años
que un teatro nos daría,

con un proyecto «molt maco»,
basado, naturalmente,
en los planos de un polaco.

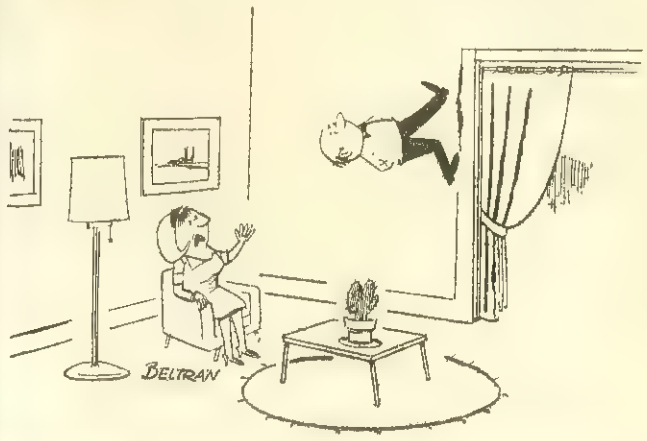
Por eso, al mirar Madrí,
me da una risita loca
desde la boca hasta aquí.

El marqués de Santillopis

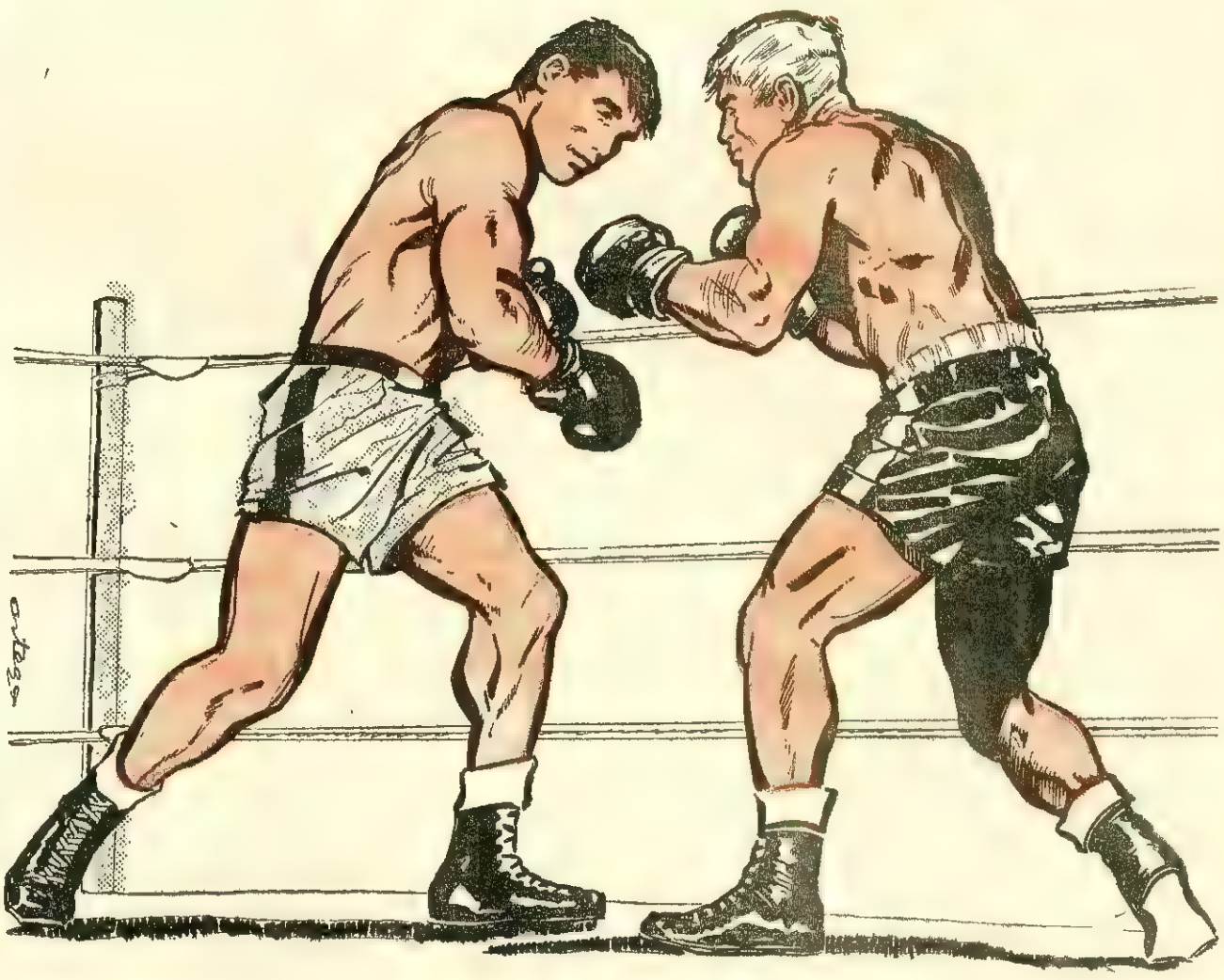


—Qué tarde es... Las tres.

—Por favor, Alberto. Tómate el sedante para los nervios.



¡Son los mejores!

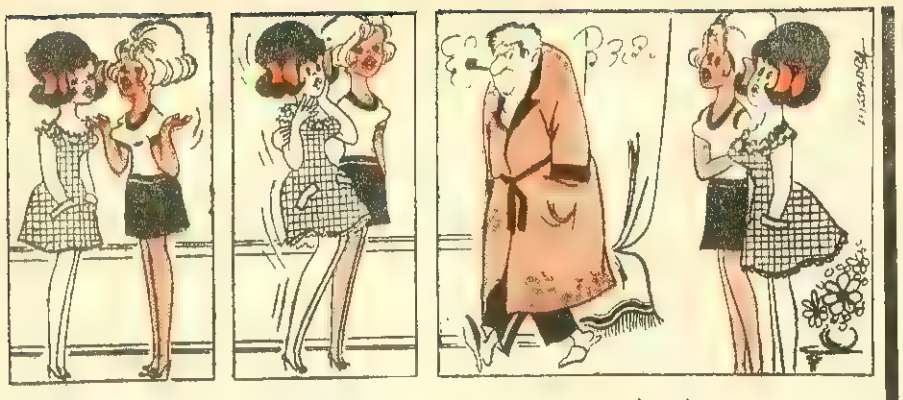


porque

Cola-Cao

les dió

salud
FUERZA
VIGOR



—Es muy cariñoso...

—...pero por las mañanas, cuando se levanta...

—...¡da miedo!

—Recuerde este ritmo, manténgalo y será un perfecto bailador «ye-yé».

— Es que ya no caben más coches

AMOR EN CHINA

Lu Chin Chin, honorable chino, se inclinó ceremoniosamente ante La Chan Chan que, a su vez, hincó el cogote como si buscara en el suelo un poco de opio.

Los dos, Lu y La, se sentaron en el suelo y hablaron de sus dioses, saludando a Confucio con salmodias y beneplácitos. Después, una sirvienta descalza, que vestía una túnica que era una preciosidad, como la chinita, les trajo unas tazas con un líquido raro.

Ambos lo saborearon mientras hablaban de sus dioses y de sus antepasados, todos difuntos.

Después de esta conversación tan alegre, vino otra sirvienta con menos túnica y más gracias que desbordaban por todas partes y se llevó las minúsculas tacitas para traerles otro líquido humeante.

—Honorable Lu —empezó a hablar La.

—¡Que los dioses del hogar te abracen y te mimen! —interrumpió Lu y volvieron a inclinarse ceremoniosamente.

Cuando ya tuvieron el espinazo hecho polvo de tantas reverencias, Lu sonrió a la china.

—Honorable, La —dijo en chino—. He sido padre de una niña hermosa.

—¡Que Buda la llene de cosas!

—Eso —corroboró Lu—. ¡Buda es grande! ¡Buda es poderoso! ¡Buda es Buda! —resumió con unción mientras sorbía el líquido maloliente.

—Buda es inefable.

—Y barrigudo —resumió Lu con impaciencia y descoco religioso—. He venido a hablarte de mi hija, honorable.

—¡Oh, Buda...! —inició pesadísimo, Lu.

—Dejemos a Buda y hablemos de mi hija, ¡caray! —masculló a la americana el honorable La.

—Tú tienes un hijo.

—Fu Han Chu Len Tin Chan, que significa para los occidentales "Esta noche hay juerga en Tonkin; vamos a pasarlo de rechupete".

—Tu hijo Fu Han etcéteras chinas, tiene un año.

—¡Buda le protejel —alabó el padre cargante y budista.

—Mi hija tiene tres días.

—¡Alabado sea Buda! —insistió Lu—. ¿Y qué quieres de mi hijo?

—Su boda. Tu hijo y mi hija podrían amarse.

—Se amarán si así lo acordamos.

—Que se amen.

—Celebraremos las bodas el viernes.

La se levantó para irse. Lu tocó las palmas para avisar a las sirvientas, pero las sirvientas no hicieron caso.

Antes de que Lu y La se despidieran definitivamente, podían cenar con tranquilidad y dar un paseo para ir a visitar a los dioses de sus lares. Por lo menos les faltaba una hora de reverencias, salutaciones, recuerdos a Buda y zalemas.

Cuando Fu Han etc, cumplió quince años y vio a su novia con la que iba a casarse, se acordó de su padre.

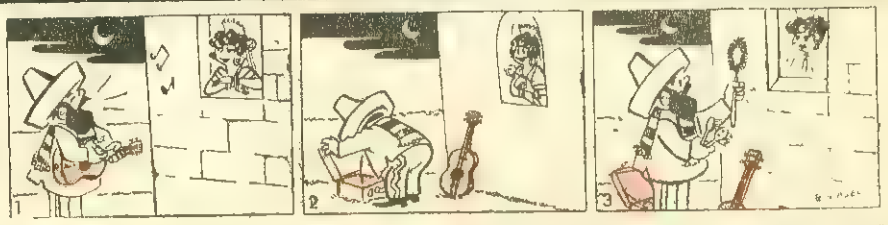
Mal, desde luego. Tsen Tsun Tsan Tsin Tson, que así se llamaba la chica, era una china de susto.

¡Le había tocado la china!

Armando MATIAS GUIU

—¡Por favor, Jorge! ¿Cuándo dejarás por fin de jugar?

—¿Qué disgusto me diste ayer, querida?



LO QUE PENSAMOS AL DECIR

por PERICH

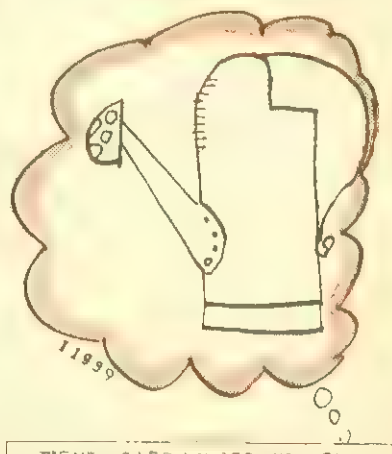
-MUCHISIMAS GRACIAS POR SU REGALO, DOÑA ANSELMA. ES PRECIOSO. LO HEMOS GUARDADO CON CARIÑO Y...

-TIENE USTED TODOS MIS RESPETOS, DON VICENTE...

-¡ES USTED TAN INTELIGENTE, SEÑORITA...!

-LO QUE ME IMPELE HACIA EL ARTE ES UNA NECESIDAD DE COMUNICACION METAFISICA HACIA MIS SEMEJANTES PORQUE...

-NATURALMENTE QUE PIENSO EN LO DE SU AUMENTO, GARCIA.



-TIENE USTED UN CEREBRO PRIVILEGIADO, DON PEDRICO

NUESTRA ODIOSA PAGINA DE CRITICA

(Escriben para usted: A. Turnes y J. Perich)

¡VIVA LA PUBLICIDAD!

Sí, viva, porque la cantidad de temas que proporciona para la crítica es como los telefilms, inagotables. Ya hemos hablado otras veces de la exageración, que llega hasta el colmo, pero hoy tenemos un ejemplo concreto de lo que puede conseguir esta exageración. Porque nos gusta y nos interesa el cine, nos fastidian mucho más estos adjetivos esdrujulísimos que califican a un film de "Insuperable", "La obra maestra del 7.° arte", "Inigualable," que los mismos aplicados a un detergente. Vemos con tanta frecuencia estas calificaciones para films que no merecen la pena, que cuando hay algo de verdad en ellos pasan completamente desapercibidos. "Ciudadano Kane" es un film estrenado no hace mucho y que en una encuesta mundial organizada por "Sight and Sound", fue clasificado como la mejor película realizada en la historia del cine. Pues bien, esto se ha dicho en todos los carteles que anunciaban "Ciudadano Kane". Usted, querido lector, que no tiene por qué estar enterado de estos datos, ¿se lo creyó? Seguro que no. Lleva demasiado tiempo viendo lo mismo para películas tontas. ¿No hay para quejarse de esta publicidad? Sí hay.

BILLETES DE MIL

¡Qué lejos está la época en que un billete de mil era un billete de mil! Ahora, aunque usted no lo crea, un billete de mil no es tal; apenas uno de cien pesetas. Sí, no pogan esta cara. Comparen lo que se podía hacer antes con un papelito verde y lo que se puede hacer ahora y verán como tenemos razón.

Por si no están suficientemente convencidos, miren precios de pisos, coches, muebles, trajes, merluza, televisores, neveras... ¿Cuántos billetes hacen falta para pagar cualquiera de estas tonterías? Muchos. ¿No han pensado nunca que sería hora de crear billetes un poco más gordos? No de papel, porque esto se consigue con unos meses de circulación; queremos decir de valor. Billetes de diez mil, por ejemplo. A la hora de pagar un traspaso de cien mil pesetas, es más cómodo hacerlo con unos pocos papelitos que no bajar a paletadas del camión los cien billetes de mil... Nosotros lo creemos así al menos.

SU MAJESTAD LA RECOMENDACION

La recomendación es un invento que ya ha adquirido carta de naturaleza. Cuando un amigo se entera de que otro va a presentarse a una oposición, no le pregunta como va preparado, sino quién le recomienda. Todos hemos leído eso tan bonito del propio esfuerzo, de la abnegación, de la constancia, del valor de los méritos de uno ...¡Ah, cuán funestos eran los libros que nos decían tales cosas! Ninguno nos habló de la recomendación, que es una cosa que sirve para triunfar sin tener que apechugar con el propio esfuerzo, etc. A veces, en nuestras noches de insomnio, nos da por pensar que tiene que haber un método para acabar con el imperio de la recomendación. Y soñamos. Soñamos con señores que se abren paso ellos solitos. Pero son sueños sin final bonito, porque ya hemos dicho que los tenemos en nuestras horas de insomnio y, por lo tanto, tienen muy poco de sueños. Si alguno de nuestros lectores quiere ayudarnos en la solución de este problema, puede remitirnos sugerencias. Se las aceptaremos siempre que venga bien recomendado.

EXHIBICION GASTRONOMICA

Todos sabemos que el cuerpo humano es eso que tenemos debajo de la boina y que necesita ingerir alimentos para ir tirando. Es decir, todos sabemos que hay que comer. De acuerdo. No traemos al cuerpo humano a esta feroz página para criticarlo, porque allá cada cual con el suyo. Con lo que no estamos de acuerdo es con la costumbre, que se va extendiendo, de comer en las aceras. Entiéndase: en mesas que ciertos restaurantes colocan sobre las aceras. El espectáculo de un señor gordo, pongamos por espectáculo, dando cuenta de una suculenta paella, pongamos por plato, no tiene nada de agradable para quien lo contempla. Hay ciudadanos, nosotros, pongamos por caso, que opinan que la calle no debe destinarse a la satisfacción de ciertas necesidades. Y a lo mejor hay algún ciudadano que al contemplar un banquete callejero, ve incrementada su secreción de jugos gástricos. Y a lo mejor llega a su casa, y no hay banquete.

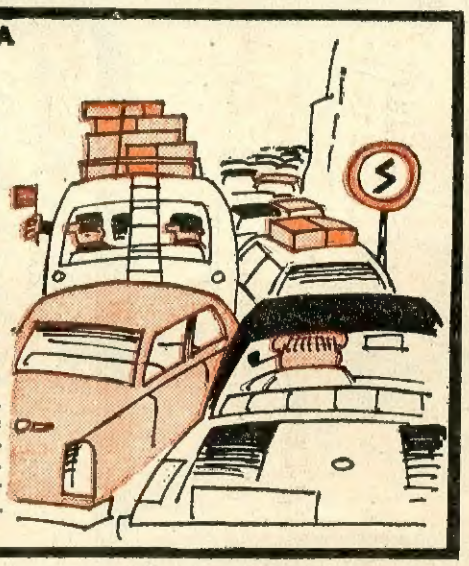
UN ESPECTACULO BASTANTE TRISTE: LAS REVISTAS MUSICALES

Desde que el primer hombre en la Tierra llegó tarde a casa y le contó a su mujer que había tenido trabajo extra, es decir, desde que se inventó el teatro, los sesudos varones que dedican su vida a su estudio, dicen que está en crisis. Sin embargo, hoy en día, con el cine, la televisión, el "600", las chicas con falda corta, y otras diversiones modernas, quizá sí el teatro empiece a estar en crisis. Excepto en Madrid, en España el mundo teatral da bastante pena. Y lo que da más pena son las "revistas musicales". Las "revistas musicales" reciben este nombre por no tener nada de revistas y menos de musicales. Cuatro señoritas esqueléticas y con cara de asco se mueven por un escenario decorado con papel, cantando algo así como, "Marino soy, y hasta allí me voy..." Cuando terminan, un señor con más cara de hambre que todas juntas, cuenta cuatro chistes viejísimos metiéndose con el Ayuntamiento. Entre todo esto destaca una señora más bien gorda, que es la "vedette," que canta peor que el resto. Verdaderamente, si esto es lo único que lleva público a una sala, es para entonar el "de profundis" para el teatro. Hemos dicho.

CARRETERA DE LA JUNQUERA A BARCELONA

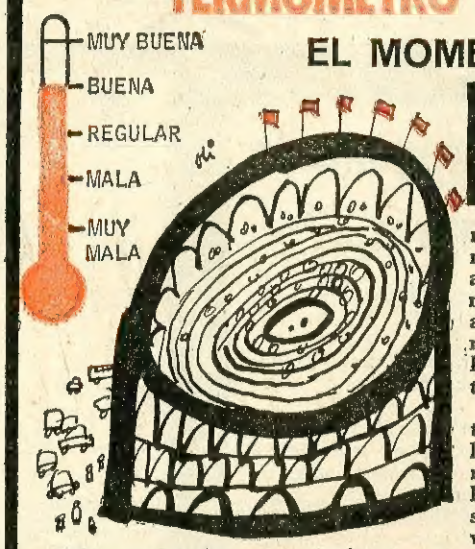
Según unas recientes estadísticas, la carretera de España con más afluencia de tráfico es la de La Junquera a Barcelona. Y según unas estadísticas nuestras y nada recientes porque hace muchos años que venimos diciéndolo, es una de las peores carreteras que cruzan nuestra sufrida orografía.

Teniendo en cuenta que por dicha carretera entra la mayor parte de turismo automovilístico que llega a nuestra península; teniendo en cuenta que para muchos pueblos de nuestra geografía el turismo es la única industria existente y que les permite comer todo el año, y teniendo en cuenta de que al turismo puede subírsele la mosca a la nariz y no venir más; teniendo en cuenta todas estas cosas, sería quizá el momento de preocuparse y hacer algo positivo. Gracias por atender nuestra solicitud.



TERMOMETRO CINEMATOGRAFICO

EL MOMENTO DE LA VERDAD



NACIONALIDAD:	INTERPRETES:
Italiana	Miguel Mateo
DIRECTOR:	Linda Christian
Francesco Rossi	

Existe un tipo de cine propio de nuestro país que no se da en ninguna otra parte del mundo: "la españolada". En "la españolada" se dan cita todos los tópicos existentes sobre el toreo, la fiesta española, el flamenco y demás aditamentos que para muchos forman nuestra patria. "La españolada" no tiene necesariamente que estar hecha aquí, ni por gente de aquí, aunque las nuestras son las mejores. Puede darse también cuando un director extranjero se mete a realizar un film sobre cualquiera de estos temas: Andalucía, toros o flamenco. El principal mérito pues de "El momento de la verdad" es no ser "una españolada". A pesar de los defectos del film, éste constituye uno de los pocos intentos serios para presentar la verdad del mundo de la "fiesta nacional".

Francesco Rossi es un buen director; nos lo demostró con el estupendo "Salvatore Giuliano" y en cierto modo nos lo demuestra con "El momento de la verdad". La primera parte del film es extraordinaria. La llegada de Miguelín a esta Barcelona que generalmente no queremos ver y los problemas de los inmigrantes, están dados con un aire de documental, de "cinema verité", de reportaje vivo que no habíamos visto nunca, al menos sobre un tema tan nuestro. Un día nos preguntaremos por qué esto tiene que hacerlo un director extranjero y no nosotros.

Lamentablemente, la segunda parte, con el triunfo del torero, se convierte en un brillante —eso sí— documental sobre la corrida. Documental que más o menos bien hecho, hemos visto a menudo. Lo que debía ser una desmitificación del torero, se convierte en lo contrario y la situación de este hombre que sin ninguna afición debe jugarse la vida cada tarde de domingo, rodeado por unos cuantos caballeros que le dan palmaditas en la espalda embolsándose un limpísimo quince por ciento, se pierde en la belleza de la muerte del toro o en los gritos de entusiasmo del público. La muerte final del torero contribuye a esta mitificación.

La monotonía de esta segunda parte sólo se rompe en la fiesta de "Alta Sociedad". Fiesta que nos recuerda la visita de Miguelín al bar del barrio Chino al llegar a Barcelona.

La interpretación de Miguel Mateo es buena, más de lo que cabía esperar en un torero metido a actor. Quizá porque físicamente da muy bien el tipo. El resto de personajes están bien buscados.

En conjunto, sin pensar en lo que podía haber sido, el film resulta interesante y digno de verse. Bastante más que muchos otros cuya permanencia en cartel será más prolongada.

PERICH

Diez preguntas a un famoso

SOFIA LOREN

El DDT inicia hoy su nueva sección de entrevistas con gente famosa. Nuestro redactor más inteligente y guapo, Perich, ha sido enviado especialmente a Londres para conseguir una entrevista en exclusiva con la famosísima actriz italiana Sofía Loren. Dada la extremada juventud e inexperiencia de nuestro redactor más inteligente y guapo, Perich, les rogamos disculpen los pequeños errores que pueda haber. Muchas gracias.

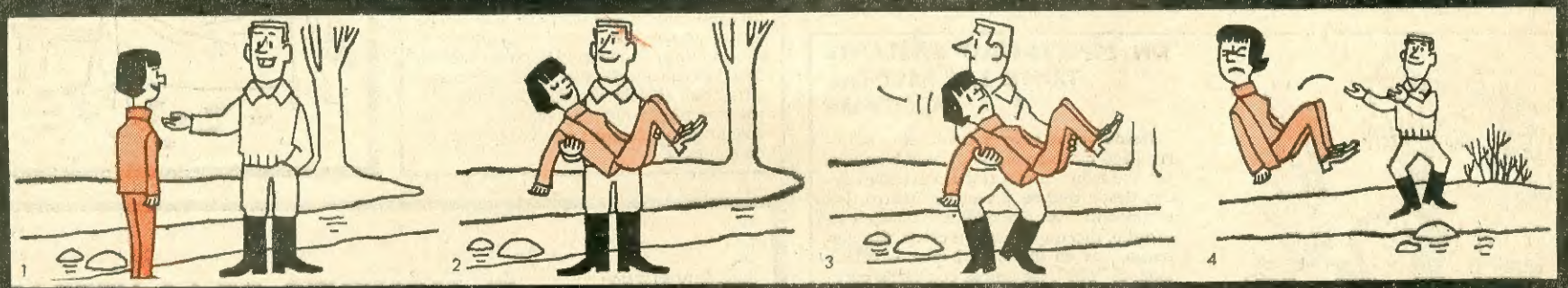
Perich.

Encontramos a la famosa actriz en el bar de los estudios donde está rodando actualmente "La condesa de Hong-Kong". Nos recibe con una sonrisa.

1. —¿Cómo está usted, señorita Loren?
   —Muy bien, gracias.
2. —¿Su marido?
   —Perfectamente.
3. —¿Quiere usted sentarse?
   —Muy amable.
4. —¿Desea tomar algo?
   —Una Coca-Cola, por favor.
5. —¿Le pongo hielo?
   —Sí.
6. —¿Cuántos trocitos?
   —Dos.
7. —¿Un cigarrillo?
   —Sí.
8. —¿Rubio?
   —No, no.
9. —¿Negro?
   —Gracias.
10. —¿Fuego?
    —Sí... Gracias.

Terminadas las diez preguntas, nos despedimos de la famosa actriz con una sonrisa.

P.



¿Se ha preguntado alguna vez...?

...quién fue el primer imbécil a quién se le ocurrió dar propina?

...qué vocación extraña siente el músico que se dedica a tocar el bombo?

...a quién se le ocurrió que algo tan asqueroso como las ostras, el queso de Roquefort y los viscosos caracoles, podían comerse y ser tan ricos?

...para qué sirve el impuesto de aparcamiento, si no hay forma de aparcar en ninguna parte?

...por qué se traga tantos telefilms, que si los fuera a ver en un cine pediría permiso para quemar las butacas?

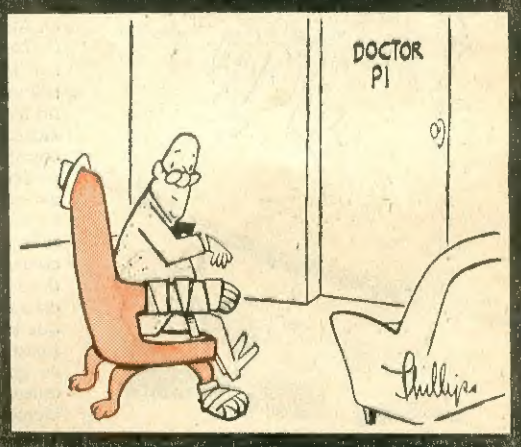
...por qué se dice que los niños vienen de París y no de Londres, Guadalajara o Nueva York?

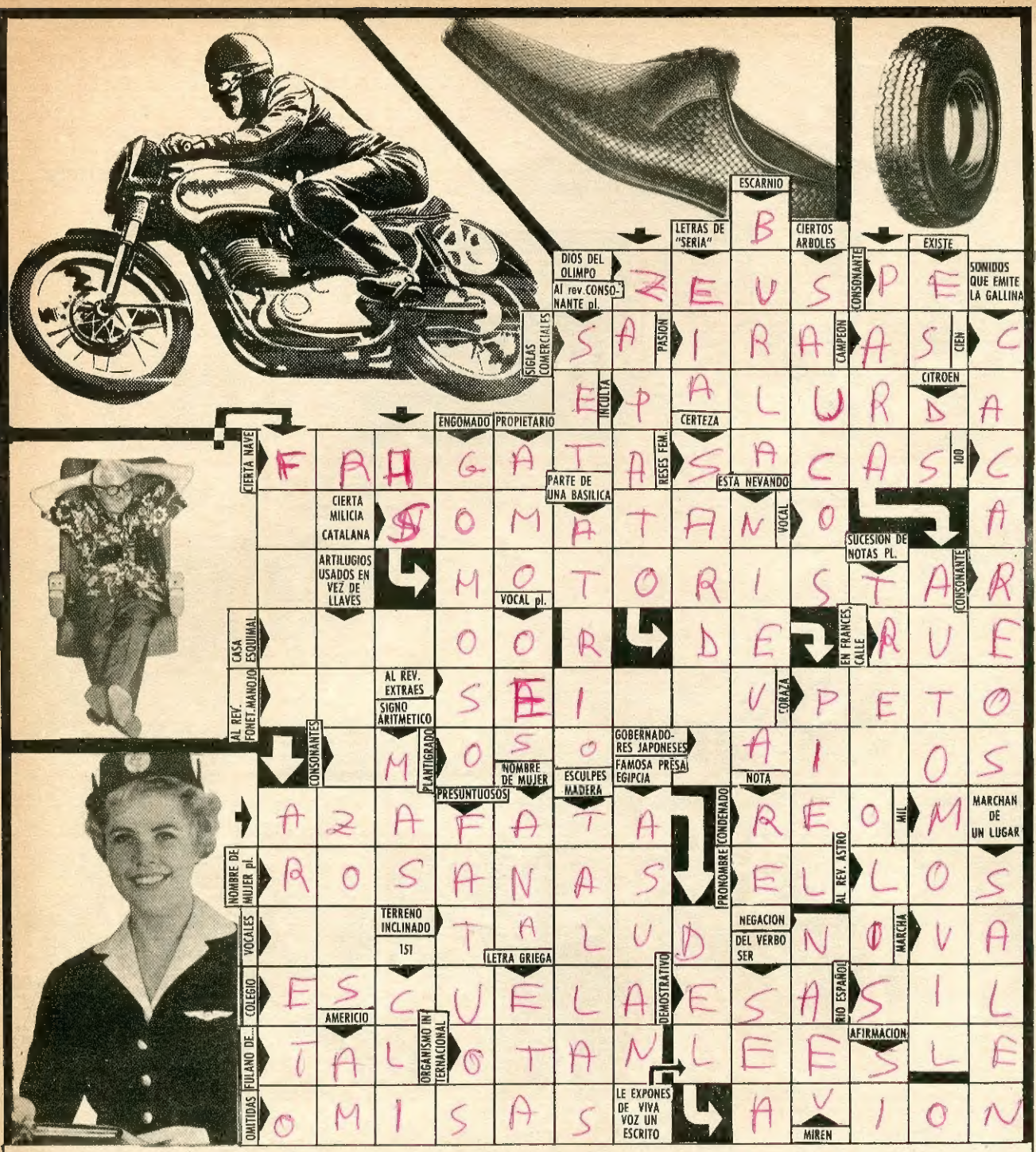
...de dónde han salido todos esos actores que vemos por primera vez en los telefilms?

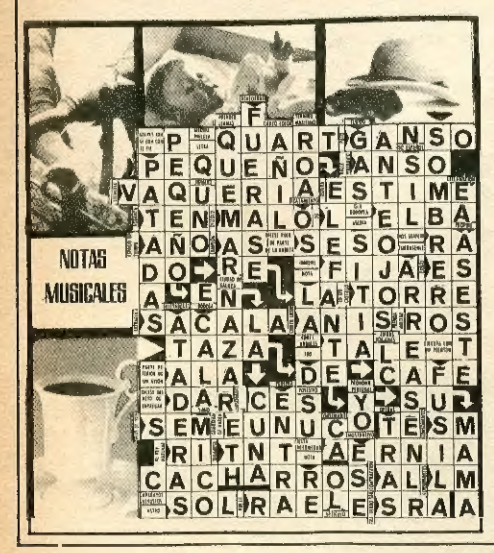
...qué se ha hecho de aquel actor, escritor, cantante o lo que fuera, que cuando apareció parecía que iba a revolucionar el mundo?

...si el saber la respuesta a todas estas preguntas sirve de algo?

PERIGRULLO







DDTGRAMA

por J. BAY (67)

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—¡Cuidado! ¡Tengo que coger el tren de las 8,15!

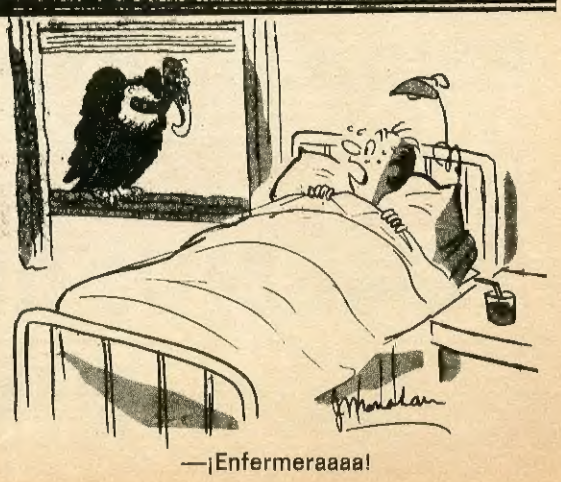
—¡Me encuentro tan bien hoy, que me parece que no voy a ir a la oficina!

—¡Creo que ahora va a resultarme un poco difícil corregirte!

—¡Y recuerda que el crucero nos cuesta 2.000 diarias! ¡No vayas a meterte en un rincón leyendo un libro, como de costumbre!

—¡No es demasiado listo para cazar, pero los conejos se mueren de risa!

—¡Es el sofá favorito de mi marido!



—¡Enfermeraaaa!

ESCUELA RADIO MAYMO

SÍ... Ud. puede ser RADIOTÉCNICO

SEA CUAL SEA SU EDAD y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...

PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO - REPARACIONES, ECT.

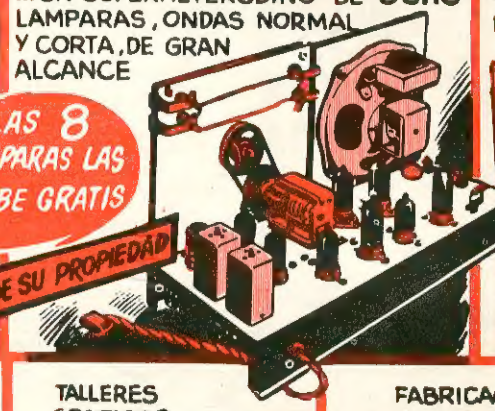
16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES

REALIZANDO CON ELLOS MAS DE 100 PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE 1 A 7 LAMPARAS Y...

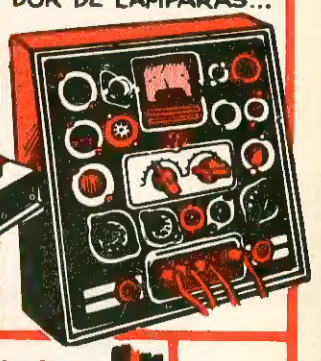
LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

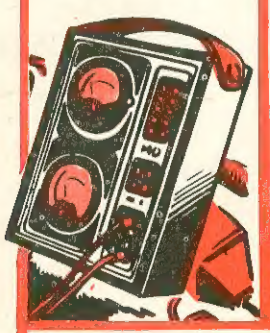
...UN SUPERHETERODINO DE OCHO LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE



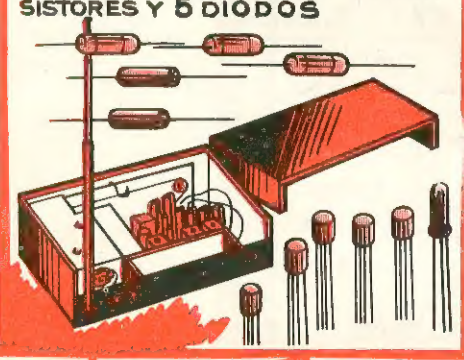
UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...



UN ELECTROPOLIMETRO.



RECEPTOR DE F.M. A 6 TRANSISTORES Y 5 DIODOS



LABORATORIOS

TALLERES GRAFICOS

FABRICACION

PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA

?

LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS

Y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA GRATIS Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.

Y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRITO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.

SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece **2** completos Cursos de **ELECTRONICA** por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION** y **FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

CURSO DE _____

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

9 2/4

BARCELONA (1) PELAYO, 3 — VALENCIA (2) SANGRE, 9 — MADRID (14) Pta DEL SOL, 2

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1º, Nº 62